

Violencia escolar

Aunque los hechos ocurrieron fuera de los recintos, su impacto se siente directamente dentro de las comunidades escolares, generando inquietud entre docentes, apoderados y autoridades.

El inicio del año escolar 2026 en la Región de Coquimbo ha estado marcado por episodios de violencia que no pueden pasar inadvertidos. En apenas una semana se registraron tres agresiones en las inmediaciones de establecimientos educacionales en Salamanca, Illapel y Coquimbo, todas con estudiantes involucrados. Aunque los hechos ocurrieron fuera de los recintos, su impacto se siente directamente dentro de las comunidades escolares, generando inquietud entre docentes, apoderados y autoridades.

El primer caso ocurrió el 3 de marzo en Salamanca, donde un adolescente de 16 años fue atacado con un arma cortopunzante cerca del liceo municipal. Al día siguiente, en Illapel, un estudiante de 18 años ingresó al hospital con una herida en una pierna tras ser

agredido en las afueras del Liceo Politécnico Pablo Rodríguez Caviedes. El tercer episodio se registró el 10 de marzo en Coquimbo, cuando jóvenes de otro establecimiento llegaron hasta el acceso del Liceo San José María Escrivá de Balaguer para agredir a un alumno. La gravedad de este último hecho motivó incluso la apertura de una investigación de oficio por parte de la Superintendencia de Educación. Estos episodios reflejan una realidad que trasciende a la región. A nivel nacional, las denuncias vinculadas a convivencia escolar han aumentado de manera sostenida en los últimos años, superando las 22 mil en 2025. La cifra evidencia que la violencia entre estudiantes, el acoso y otras formas de conflicto se han convertido en un desafío creciente para el sistema educativo.